



David Beckham

El panteón del fútbol

¿Por qué el fútbol soccer no pega en Estados Unidos? Tiene una selección nacional competitiva, sin ser un deporte muy popular (está debajo del fútbol americano, el béisbol, el básquetbol y el hockey). Como estrategia de marketing, su liga ha contratado a varios jugadores célebres, aunque la mayoría en el ocaso de sus carreras. David Beckham ha logrado atraer algunos reflectores y Cuauhtémoc Blanco ha incrementado la taquilla en Chicago. Pero no ha sido suficiente. **TEXTO: NORA SANDOVAL**



FOTOS: AFP

El 11 de enero de este año, cuando se anunció que David Beckham, imán de la publicidad, marca registrada, cheque al portador y estrella inglesa del fútbol mundial, jugaría a partir de la presente temporada en el Galaxy de Los Ángeles, de la Major Soccer League (MLS), inició un intento más de refundación del fútbol soccer en Estados Unidos.

Ya antes se había intentado con la llegada a mediados de los años setenta de figuras del nivel de Edson Arantes do Nascimento Pelé, Franz Beckenbauer, Johan Cruyff y, años después, de jugadores –en diferentes años– como el colombiano Carlos Valderram y los mexicanos Hugo Sánchez, Jorge Campos, Carlos Hermosillo y Luis Hernández, entre otros. Igual que el brasileño Branco, el italiano Walter Zenga, el sueco Thomas Ravelli, el alemán Lothar Mattheus y el búlgaro Hristo Stoichkov, principalmente.

Los directivos del soccer –como se le conoce en Estados Unidos al fútbol– habían intentado algo que parecía imposible: elevar la calidad del fútbol y hacer de este deporte un espectáculo masivo, para todo el pueblo de ese país, no sólo para la población hispanoparlante.

Desde aquella ocasión el fracaso fue rotundo: no

sólo el Cosmos quedó agónico con la salida de Pelé, sino que años después, la North American Soccer League (NASL) –antecedente de la actual MLS– desapareció. Si bien la estrella le inyectó glamour al equipo de Nueva York y a la liga, y su participación en la escuadra propició la llegada de los mejores jugadores del mundo en esa época, como Franz Beckenbauer y Johan Cruyff, eso no fue suficiente.

Al principio la gente acudía al estadio –se dice que casi 50 mil personas asistían semanalmente–, convocada por algo que millones de aficionados nunca pudieron ver: los pases entre Pelé, Beckenbauer y Johan Cruyff. Sin embargo, con el tiempo –sobre todo a la salida del brasileño y después de que el equipo obtuviera títulos en 1978, 1980 y 1982– el interés por el soccer se desvaneció, y con ello la NASL, que se declaró en quiebra en 1984.

Hoy las cosas han cambiado. Por lo pronto, la MLS está en boca de todos, sean aficionados o no al fútbol. En la temporada 2007, que inició en abril, dos figuras llegaron a territorio estadounidense: el ex jugador del Real Madrid David Beckham y el mexicano Cuauhtémoc Blanco. Ambos percibiendo los sueldos más altos de la

liga: el inglés con un contrato de 250 millones de dólares por cinco temporadas (cifra en la que están incluidos los convenios con los patrocinadores), mientras que el ex americanista cobra más de dos millones 660 mil dólares por temporada.

Muy por debajo de ellos queda el delantero colombiano Juan Pablo Ángel, el tercer futbolista mejor pagado de la MLS, con un salario de un millón 593 mil 750 dólares por temporada y quien juega en los Red Bulls, de Nueva York. Su compañero de equipo Claudio Reyna ocupa el cuarto lugar, con un sueldo de un millón 250 mil dólares, lo que lo convierte además en el jugador estadounidense mejor pagado. El popular

1. Lothar Mattheus

2. Jorge Campos

3. Pelé con Franz Beckenbauer

Landon Donovan, goleador también originario de EU, es el quinto con mayor remuneración, con 900 mil dólares por temporada.

Iniciada su temporada número 12 en abril de 2007, la MLS echó toda la carne al asador para fortalecerse. Se incorporó el Toronto FC, un equipo canadiense que se suma a los 12 clubes de la liga; y el Colorado Rapids inauguró su estadio, el Dick's Sporting Goods Park, con lo que la liga cuenta ahora con seis inmuebles construidos específicamente para el soccer. Además, los partidos se retransmiten por las cadenas de televisión ESPN, Univision y Fox Soccer Channel, luego de un acuerdo por 15.4 millones de euros, poco más de 20 millones de dólares.

Lugar de retiro

Si antes la disyuntiva para los futbolistas de primer nivel era terminar sus carreras en los clubes europeos en los que jugaban o emigrar a Arabia –donde los salarios tentaron a figuras como el búlgaro Hristo Stoichkov–, hoy muchos se plantean concluir sus días como jugadores activos en Estados Unidos.

¿Se ha convertido EU en un lugar de retiro o en un cementerio para los futbolistas? Antonio Rosique, cronista deportivo de TV Azteca, responde que “a lo largo de su historia, la liga de Estados Unidos –y no hablo de esta última versión que empezó en 1996, sino de la primera versión, la NASL–, se ha caracterizado por tener mucho dinero y por tratar de contar con personajes sobresalientes dentro del mundo del fútbol. Muchos de ellos, cuando están terminando su carrera, deciden ir a ganar una buena cantidad de dólares a una liga donde no se les va a exigir mucho, como la estadounidense, en la que toda-

vía pueden seguir compitiendo a los 37 ó 38 años. Así pasó con Pelé en una primera época, que terminó jugando con el Cosmos; con Cruyff y con Beckenbauer”.

Esta segunda época –continúa Rosique– inició pasando lo mismo. Por ahí de 1996 y 1997 llegaron a Estados Unidos jugadores de cierto nombre, pero ya veteranos, con el objetivo de darle realce a la liga y que la gente tuviera ganas de verlos. Sin embargo, los directivos entendieron el error. Comprendieron que ese tipo de figuras no garantizaba el nivel de juego y, por ello, están llevando jugadores cada vez más jóvenes o en forma.

El cronista de Televisión Azteca señala que, “en el caso de los mexicanos, hubo algunos que se empeza-

No todo es glamour

Pese a que ha tenido buenas actuaciones, David Beckham no ha sido la solución a los problemas de su nuevo equipo. Incluso la dirección del plantel comienza a preguntarse si la millonaria inversión por el inglés tendrá justificación en el terreno de juego (250 millones de dólares por cinco temporadas, incluyendo convenios de publicidad).

Lo que sí es un hecho es la gran presión que existe sobre el equipo desde la llegada de Beckham. “Traté de acostumbrarme a la histeria de su llegada, pero cuando está aquí es todo muy diferente. No es fácil. Para ser sincero, es todo un reto”, ha dicho el entrenador.

A su vez, Cuauhtémoc Blanco llegó para encender al Chicago Fire, su equipo. El ex americanista se ha hecho sentir y ha ofrecido espectáculo. Además, tiene el cariño de los mexicanos que viven en la ciudad en la que juega su equipo. Cobra dos millones 660 mil dólares por temporada.

CAMPAÑA CONTRA LA CALVICIE

GRATIS
3 Tratamientos

40 años de experiencia Internacional.



Para Hombres y Mujeres

Caspa persistente, Aparición de entradas, Coronilla despoblada, Calvicie prematura...



Líder mundial en soluciones capilares



En Svenson disponemos de diversas alternativas para cada problema capilar:

Entretejido y prótesis capilares.

Tratamientos contra la caspa, grasa, cabello frágil y caída excesiva. Recuperación Posible

Nuevo Sistema de Integración de cabellos naturales Sin Cirugía, para calvicie o falta de volumen.



Financiamiento a su medida

SVENSON

www.svenson.com.mx

Polanco	5280-7947	5280-8572
Satélite	5572-2470	5572-2532
Galerías Coapa	5677-3618	5677-9844
Insurgentes San Angel	5550-6808	5550-7661
Insurgentes Del Valle	5669-1005	5669-0940
Guadalajara, Jal.	(0133) 3642-8904	3642-8897
Monterrey, N.L.	(0181) 8335-8468	8335-8882

Ya antes se había intentado, a mediados de los años setenta, con figuras como Pelé, Franz Beckenbauer...

ron a ir, como Jorge Campos, quien emigró a muy buena edad y lo resintió. No le afectó en su nivel de juego, pero sí se perdió un poco de la escena mexicana. Carlos Hermosillo fue a dar allá también cuando estaba más veterano y perdió su nivel de juego. Lo mismo pasó con Luis Hernández o con Juan Francisco Palencia, que cuando van allá les cuesta trabajo la adaptación y el ritmo de juego, porque la estadounidense es una liga muy demandante físicamente. Se juega más con el físico que con el toque y los mexicanos están más acostumbrados a jugar”.

En el caso de David Beckham, va a Estados Unidos a jugar sus últimos dos o tres años; a ganar mucho dinero, aunque podría seguir percibiendo bastante en Europa, pero no en la misma cantidad que obtiene ya en EU. Además, fue a vivir a Los Ángeles, algo que siempre quiso su esposa Victoria; ambos son amigos de actores, y seguirán en el epicentro del entretenimiento, que es Hollywood, explica Rosique.

Por lo pronto, la ex Spice Girl ha dicho sentirse “muy entusiasmada” por radicar en Los Ángeles, donde la pareja vive en una mansión de Beverly Hills, muy cercana a la residencia de los actores Tom Cruise y Katie Holmes.

Además, en lo económico, el arribo del inglés ha derivado en un golpe financiero muy importante para la liga, porque el británico llegó con muchos patrocinadores. Sobre el arribo de Cuauhtémoc Blanco al Chicago Fire, el cronista deportivo apunta que “hay varios millones de mexicanos o hijos de inmigrantes mexicanos ahí y los directivos del equipo encuentran en el ex americanista una herramienta para llamar la atención. Tan sólo la presentación

Le compro su equipo

Y si el fútbol no llega a cuajar en Estados Unidos, los grandes capitales de este país ya han comenzado a adueñarse de los principales equipos europeos.

El magnate Malcom Glazer, propietario de centros comerciales en EU y del equipo de fútbol americano Bucaneros de Tampa Bay, es el dueño del Manchester United, una escuadra de gran tradición no sólo en Inglaterra, sino en Europa. En tanto, el famoso Liverpool es propiedad de Tom Hicks –que a su vez posee a los Texas Rangers, equipo de beisbol– y de George Gillet, dueño de los Montreal Canadiens, de hockey sobre hielo.

del jugador en su nuevo equipo convocó a 8 mil personas en el estadio”.

Taquilla y marketing

En cuanto a la calidad con la que llegan ambos jugadores, Antonio Rosique destaca que Beckham está en plena forma; tiene 32 años y no es un veterano. Es un futbolista que jugará sus dos o tres últimas temporadas, pero en gran nivel. Era titular en el Real Madrid y todavía lo pueden llamar a su Selección. “Él puede ayudar a que mejore el nivel de la MLS. En el caso de Cuauhtémoc, aunque tiene 34 años y ya no corre como antes, sigue siendo una pieza importantísima en México”.

La razón fundamental por la que ambos futbolistas van a EU es el dinero. Cuauhtémoc, por ejemplo, cerró el mejor contrato de su carrera a los 34 años, con una cifra que no podría obtener nunca en México, asegura Rosique.

En tanto, Enrique Bermúdez, cronista deportivo de Televisa, descarta que la liga estadounidense sea un panteón para las estrellas del fútbol.

“La intención de los gringos es levantar la MLS –dice–, aunque el fútbol ocupe el quinto lugar en popularidad después del fútbol americano, el básquetbol, el beisbol y el hockey. Ya antes se fueron Pelé, Beckenbauer y Cruyff; sin embargo, los directivos estadounidenses no tuvieron éxito en fortalecer este deporte, porque no hubo la continuidad debida”.

“Los directivos estadounidenses –continúa Bermúdez– están empeñados en lograr que el fútbol sea competitivo. Y en esos esfuerzos, hay que recalcar que es el deporte que más se practica en las primarias por los niños y las niñas. Además, las mujeres ya ganaron un Mundial. Es un hecho que se ha elevado la calidad, los estadounidenses son más competitivos y un ejemplo de ello son los desempeños que han tenido tanto en el Mundial de Corea-Japón –cuando nos derrotaron–, como en el de Alemania”.

“Con Beckham se incrementa la mercadotecnia y la venta de camisetas. En el caso de Cuauhtémoc, aumenta la taquilla. Ambos son jugadores caros, pero los gringos les llevan



Cuauhtémoc Blanco

FOTO:AFP

años a los mexicanos en el manejo de la mercadotecnia y sin duda la llegada de ambos futbolistas les va a reeditar económicamente”, sostiene el cronista de Televisa, quien agrega que aunque tanto el inglés como el mexicano verán un beneficio importante en sus bolsillos, tendrán un nivel de competencia inferior.

Como sea, es un hecho que la liga estadounidense es un abanico de nacionalidades. Más de un tercio de sus 323 futbolistas son latinoamericanos.

Una tras otra

Cuando Pelé llegó al Cosmos de Nueva York tenía 34 años y firmó el contrato deportivo más caro hasta entonces: tres años de juego por 4.5 millones de dólares. En 1977, el alemán Franz Beckenbauer emigraría también a EU, al mismo club, por dos millones 800 mil dólares. Ese fue el primer intento de refundar el fútbol estadounidense –cuya selección terminó en cuarto lugar en la primer Copa del Mundo organizada por la FIFA, en Uruguay, en 1930–, con los resultados ya mencionados.

El segundo ocurrió con la organización, por parte de Estados Unidos, de la Copa del Mundo en 1994, evento al que asistieron 3.1 millones de aficionados que llenaron los estadios, aunque la competencia casi fue ignorada por la población estadounidense no hispana. El Mundial fue el preámbulo para que dos años más tarde surgiera la nueva liga de fútbol: la MLS.

Hoy, el panorama para la Major Soccer League es más positivo. El torneo –asegura *El País*, de España– roza la rentabilidad y la estabilidad tras años de crisis. Esto, pese a que no se ha logrado la meta de elevar la audiencia en 15 por ciento anualmente, y a la sui géneris organización de la liga, en la que todos los equipos operan como una sola entidad, los gastos se asumen en forma colectiva y los inversionistas no compiten entre sí. Los propietarios de los equipos, además, se reparten a los jugadores, que firman sus contratos con la MLS y no con los clubes.

A diferencia de otras ligas del mundo, hay límites salariales. El sueldo medio en la MLS está en promedio en 69 mil 300 euros –poco más de 93 mil dólares– aunque la excepción, a partir de esta temporada, es David Beckham, quien percibirá 6.5 millones de dólares anuales, unas 50 veces más el salario promedio del resto de sus nuevos compañeros. Su sueldo será pagado con el propio dinero del club y no en forma colectiva.

Así la MLS ha hecho la contratación más cara de su historia, con un objetivo claro: lograr el despegue mediático y hacer popular al fútbol soccer. Porque en lo económico, el Galaxy ya empezó a ver los frutos de la llegada de Beckham: el equipo ingresó ya varios millones de dólares a sus arcas, desde que anunció la contratación del británico, por concepto de venta de abonos y de asientos “premium”. Además, los directivos del club esperan captar ingresos por varios millones más de dólares por patrocinios y venta de camisetas.